

Al campo



"Los grupos sociales nunca deben ser considerados como meros agregados de personas. El grupo social es más que la mera suma total de sus miembros, y también es más que la suma de todas las relaciones personales que existan en cualquier momento entre cualquiera de sus miembros.

Un grupo tiene una historia propia y puede fácilmente retener su carácter aunque pierda alguno de sus componentes menos importantes. Y es incluso concebible que guarde mucho de su carácter original, una vez que todos sus miembros fundadores han sido reemplazados por otros.

Así nacen las **Instituciones**.

Las instituciones son como fortalezas.

Tienen que estar bien proyectadas y además propiamente guarnecidas de algunos hombres.

Nunca podremos estar seguros de que las personas adecuadas se sientan atraídas por la investigación.

Ni tampoco podemos garantizar que habrá siempre mujeres y hombres de imaginación que tengan el don de inventar nuevas hipótesis.

En última instancia mucho depende de la pura suerte de las cosas.

El factor humano es, en última instancia, el elemento incierto y voluble por excelencia de la vida social y en todas las instituciones.

En efecto, este es el elemento que no puede ser controlado por los poderes, pues cualquier intento de hacerlo completamente tiene que desembocar necesariamente en la tiranía.

Si se quiere que continúe el crecimiento de la razón y que sobreviva la racionalidad humana, nunca se habrá de intervenir en la diversidad de los individuos, de sus opiniones, fines y propósitos.

El resorte y motor de la evolución y del progreso es la libertad."

Karl R. Popper

La miseria del historicismo.

SÍ,

Es necesaria la vuelta al campo,
Pero este,
El campo, y la ciudad,
Son dos brazos de un mismo cuerpo.
Uno no puede vivir sin el otro.
La cuestión es cual crece más.

¡Atención!

Con el alimento intelectual.
Sin Instituciones de enseñanza no pueden sobrevivir.
Sin Instituciones dirigidas por individuos bien formados,
Pero sobre todo por buenas personas.